

“Dos años antes de salir de la carrera de Ingeniería Industrial, me bajó una angustia tremenda por el mercado laboral, no sabía qué hacer y pensaba que iba a ser un cesante ilustrado. Así llegué al coach para el trabajo. Un programa donde te enseñan cómo crear redes de contacto desde la universidad, cómo ofrecer tus servicios profesionales y hasta cómo enfrentar una entrevista laboral. La verdad fue un entrenamiento corto y genial, aprendí descubriendo mis capacidades y sabiendo qué cosas debo mejorar. Hace tres años que trabajo en la misma empresa y hace poco me ascendieron, sigo aplicando lo que los coaches me enseñaron, así que muchas gracias por todo... ¡Son bacanes!”.

Diego, 27 años, jefe de división.